

## México: tan lejos de Dios, tan cerca de la crisis

*Mecanismos de contagio económico en América del Norte*

En agosto de 2007 se inició la llamada «Gran Recesión», que se ha desplegado por etapas y se ha contagiado desde el epicentro, Estados Unidos, hacia el resto del mundo. Aparentemente se está dibujando una economía mundial en dos velocidades, en la que los países menos dependientes de la dinámica estadounidense o menos articulados al mercado financiero internacional resienten menos el impacto de la crisis. Desde EEUU, esta se ha desplegado hacia el resto de América del Norte y la cuenca del Caribe de manera distinta de como sucedió en los países europeos, porque hay en juego otras correas de transmisión además de las financieras: migraciones y remesas, inversiones de corto y largo plazo, turismo y comercio internacional.

**OSCAR UGARTECHE**

### ■ La naturaleza de la crisis

El epicentro de la crisis conocida como «Gran Recesión», que se inició en agosto de 2007 y se encuentra ya en su sexta etapa<sup>1</sup>, es Estados Unidos y la

---

**Oscar Ugarteche:** es investigador titular del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y coordinador del Observatorio Económico Latinoamericano (Obela), <[www.obela.org](http://www.obela.org)>.

**Palabras claves:** crisis, migraciones, integración económica, Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), México, Estados Unidos.

**Nota del autor:** este artículo fue escrito durante una estancia en el Latin Amerika Institut (LAI) de la Freie Universität de Berlín. El autor agradece a Ana María Aragonés, del IIEC-UNAM, por sus textos y visiones sobre migraciones, y a Francisco Martínez Cervantes, del Obela-IIEC-UNAM, por su invaluable ayuda técnica. Igualmente agradece al equipo del LAI con el que discutió partes del texto.

1. Sobre la bitácora de las etapas de la crisis, v. por ejemplo O. Ugarteche: *La crisis global y la regionalización. Una visión desde América Latina*, Latindadd, Lima, 2009.

zona incluida en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN): Canadá y México<sup>2</sup>. Varios autores<sup>3</sup> sugieren que esta es una crisis de ciclo largo estilo Kondratieff<sup>4</sup>: estaríamos al final de la fase B, en la cual se ha agotado un ciclo tecnológico, y a la espera del próximo salto para salir adelante hacia los siguientes 50 años de prosperidad, para ponerlo en términos de Carlota Pérez<sup>5</sup>. Por el contrario, el análisis anglosajón (Paul Krugman, Joseph Stiglitz, Simon Johnson<sup>6</sup>) se centra principalmente en los elementos financieros y sugiere que la crisis es producto de la desregulación iniciada en los años 80 y culminada en 1999 con la Ley Gramm, Leach, Biley<sup>7</sup> del gobierno de Bill Clinton. El análisis latinoamericano se concentra en los aspectos de más largo plazo y sugiere que la dinámica crítica se inició en los años 70. Esta visión «mandeliana» entronca con el análisis de los ciclos largos de Kondratieff en la medida que incide en los aspectos estructurales tecnológicos y en opinión de Arturo Guillén, José Deniz y Gregorio Vidal<sup>8</sup> y el equipo de la Red Celso Furtado, se vincula al desplazamiento hegemónico y al cambio en las relaciones de poder internacionales. Theotonio dos Santos<sup>9</sup>, Carlos Eduardo Martins<sup>10</sup> y Claudio Katz<sup>11</sup> proponen en sus trabajos que se trata de una crisis de hegemonía que se inició en 1973 con el fin del dólar como moneda de reserva obligatoria, y que se estaría llegando al clímax de esa crisis.

---

2. Las seis etapas de la crisis pueden resumirse de la siguiente forma: 1. crisis de las *subprime* y primera crisis bancaria; 2. *credit crunch*; 3. primera recesión; 4. crisis fiscal; 5. crisis de la deuda soberana y segunda crisis bancaria; y 6. segunda recesión.

3. Por ejemplo, Jürgen Schultdt: *Trasfondo estructural y sociopolítico de la crisis estadounidense*, Universidad del Pacífico, Lima, 2011.

4. Se trata de ciclos de 50 años que tienen dos etapas. En la etapa A, la nueva tecnología brinda altos márgenes de ganancias; en la etapa B se reduce la rentabilidad progresivamente, lo que empuja hacia el siguiente cambio tecnológico.

5. «Technological Revolutions, Paradigm Shifts and Socio-Institutional Change» en Erik S. Reinert (ed.): *Globalization, Economic Development and Inequality: An Alternative Perspective*, Edward Elgar, Cheltenham, 2004, pp. 217-242.

6. P. Krugman: *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2009; S. Johnson y James Kwak: *13 Bankers: The Wall Street Takeover and the Next Financial Meltdown*, Random House, Nueva York, 2010; J. Stiglitz: *Freefall: America, Free Markets, and the Sinking of the World Economy*, W.W. Norton & Co., Nueva York, 2010.

7. La regulación financiera se introdujo en 1934 para evitar la concentración del poder económico en manos de los banqueros. En los años 80 se inició el desmontaje de esa ley y se exportó la idea de la globalización financiera. La cúspide de este proceso fue en 1999, cuando se permitió a los bancos comerciales ser también bancos de inversión y operar mundialmente. Además se desreguló la creación de instrumentos nuevos, lo que dio pie a la crisis de las *subprime*.

8. A. Guillén, J. Deniz y G. Vidal (coords.): *Desarrollo y transformación. Opciones para América latina*, FCE, Madrid, 2010.

9. «Capitalismo contemporáneo: Notas sobre la crisis estructural y la crisis de la coyuntura» en *Camino Socialista*, 20/7/2010, <<http://caminosocialista.wordpress.com/2010/07/20/capitalismo-contemporaneo-notas-sobre-la-crisis-estructural-y-la-crisis-de-la-coyuntura/#more-929>>.

10. *Globalização, dependência e neoliberalismo na América latina*, Boitempo, San Pablo, 2011.

11. *Las tres dimensiones de la crisis*, 2010, disponible en <<http://katz.lahaine.org/>>.

Sin duda las actuales turbulencias tienen una naturaleza compleja que permite tejer los aspectos tecnológicos que han derivado en el calentamiento global con el consumo masivo que lo produce; el impacto de la revolución de género sobre el mercado de trabajo; y la crisis del modelo de acumulación basado en las exportaciones, en el marco del cual algunas sociedades consumen por encima de sus posibilidades mientras que otras, más pobres, subconsumen y financian a las primeras. Esto habría llegado a su límite con lo que ahora se conoce como una «crisis de la deuda» que está más allá de la deuda soberana. Es la crisis de la financierización, un estilo de vida y una teoría económica que permiten que la sociedad viva de prestado. Por esta razón, la esencia financiera separa a esta de las demás grandes crisis como la de 1930, 1870, 1820, etc.<sup>12</sup>, si bien todas tienen características en común<sup>13</sup>.

### ■ La sincronidad de la dinámica económica de América del Norte

El crecimiento económico de México y el de EEUU han estado interrelacionados históricamente, pero desde los años 90 los grados de interdependencia parecen haber crecido, al tiempo que se afinó la sincronía entre ambas dinámicas económicas, ya que siguen la misma tendencia. En el gráfico 1 se puede apreciar que entre el primer trimestre de 1996 y el tercer trimestre de 2007 (el inicio de la crisis) hay una aparente sincronidad con dos trimestres de distancia, y que la economía mayor lidera a la menor. No obstante, no puede pasarse por alto que, con la caída del PIB estadounidense en 2006, el arrastre a la economía mexicana fue bastante menor que en todos los ciclos de caída anteriores, y que la aplicación de políticas contracíclicas en México parece haber sido positiva para evitarlo.

Cuando se revisan los datos entre 2008 y 2011, se confirma esa tendencia (v. gráfico 2). Es decir, los grados de interrelación entre ambas economías tienen como efecto que la una siga a la otra con dos trimestres de distancia, y eso no parece dejar mayores espacios para la aplicación de políticas contracíclicas durante un periodo muy largo. No hay contratendencia entre 1996 y 2007 ni entre 2008 y 2011, ni es posible pensar en que la economía menor (México) gane autonomía respecto de la dinámica de la economía mayor (EEUU). En este sentido, se refleja la estrecha articulación de las líneas de producción de ambas economías y se establece el problema de las asimetrías regionales en general.

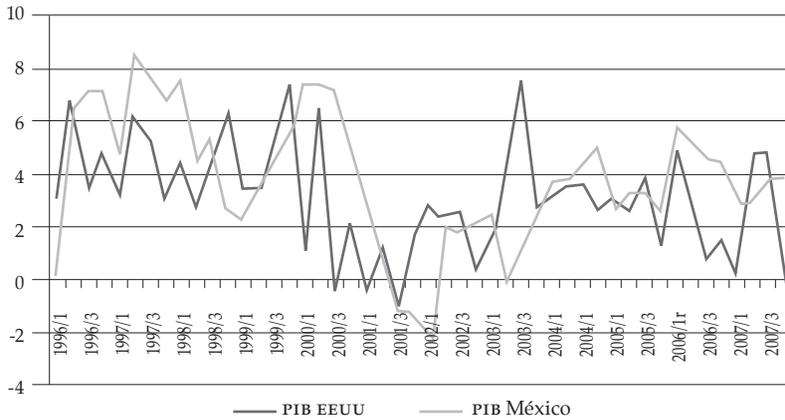
---

12. Carlos Marichal: *Nueva historia de las grandes crisis financieras. Una perspectiva global, 1873-2008*, Random House, Buenos Aires, 2010.

13. Carmen M. Reinhart y Kenneth S. Rogoff: *This Time Is Different: Eight Centuries of Financial Folly*, Princeton University Press, Princeton, 2011.

Gráfico 1

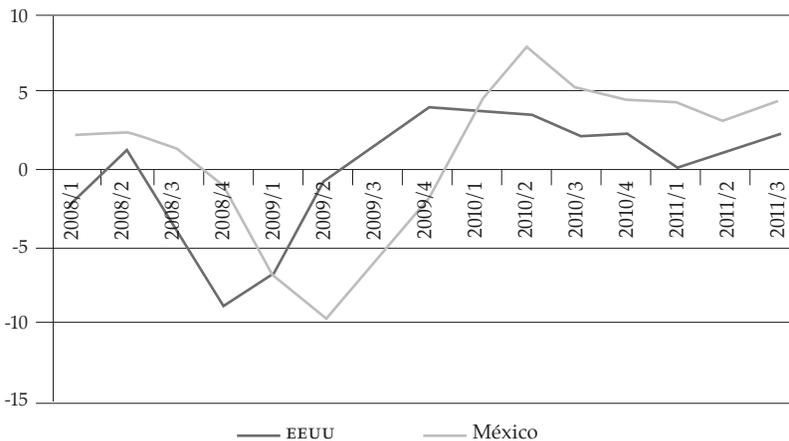
**Correlación entre los PIB de EEUU y México, 1996-2007  
 (tasas de crecimiento trimestral del PIB, en porcentaje)**



Fuente: Banxico y us Bureau of Economic Analysis (BEA).

Gráfico 2

**Tasas de crecimiento de los PIB de México y EEUU, 2008-2011 (en porcentaje)**



Fuente: BEA e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), México.

Lo que explica esta interdependencia regional se encuentra en al menos cinco canales de interconexión: a) las migraciones; b) los movimientos de capital de corto plazo; c) la inversión extranjera directa (IED); d) los movimientos de bienes (petroleros y no petroleros) y e) los servicios de turismo. La combinación de las tendencias en estos ámbitos explica por qué México sufre, ante las variaciones de la economía estadounidense, un impacto más grande que Canadá, pese a que ambos países tienen una estrecha relación económica con su socio regional y a que ambos desarticulaban su aparato productivo para rearticularlo con el estadounidense.

### ■ Las migraciones

Lo primero que salta a la vista de las migraciones mexicanas es que 98% de ellas se dirigen a EEUU por razones de cercanía, históricas y familiares. El grueso de la emigración va a California y Texas, que tradicionalmente han tenido población mexicana y donde el español está ampliamente difundido. Dentro de este panorama general, Ana María Aragonés, Esperanza Ríos y Uberto Salgado<sup>14</sup> sugieren que hay una tendencia a la reducción de los flujos migratorios desde México hacia EEUU, incluidos los indocumentados, fruto de lo que se percibe como un alto nivel de desempleo en el país del Norte. Sin embargo, estos autores han encontrado que tampoco hay un flujo creciente de retornados. Antes bien, lo que aprecian es que los migrantes desempleados cambian de giro para poder mantenerse con ingresos del otro lado de la frontera antes que regresar a casa, y esto es posible debido al nivel de desregulación laboral existente. Hay consenso entre los investigadores en que se ha reducido en unas 400.000 personas la migración ilegal entre 2007 y 2010, y en que la migración legal continúa creciendo a una tasa menor a la de antes de la crisis.

La explicación de Aragonés, Ríos y Salgado<sup>15</sup> es que el desempleo en EEUU ha crecido más en el sector de los migrantes con educación superior que en el de los estadounidenses con el mismo nivel educativo, lo que serviría de desincentivo para que otros migren. Sin embargo, el *BBVA Mexico Migration Outlook* de noviembre de 2011 señala que los profesionales más educados están migrando a tasas mayores y siendo empleados en sectores de altas remuneraciones<sup>16</sup>. Estos serían migrantes legales producto de la creciente inseguridad en el norte

---

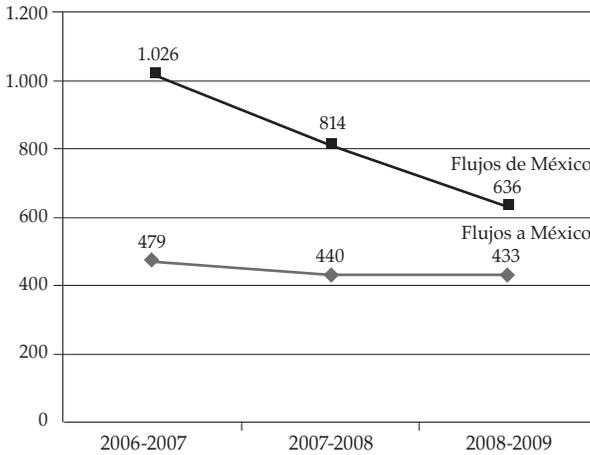
14. A.M. Aragonés, E. Ríos y U. Salgado: «Efectos de las crisis sobre la migración México-Estados Unidos 2000-2010», IIEC-UNAM, 2011, mimeo.

15. *Ibíd.*

16. BBVA Bancomer/BBVA Research: *Mexico Migration Outlook*, 11/2011 disponible en <[www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/1111\\_MigrationOutlookMexico\\_Nov11\\_tcm348-280632.pdf?ts=1212012](http://www.bbvarsearch.com/KETD/fbin/mult/1111_MigrationOutlookMexico_Nov11_tcm348-280632.pdf?ts=1212012)>

Gráfico 3

**Flujo de inmigrantes mexicanos que ingresaron a EEUU y de emigrantes mexicanos que retornaron a México, 2006-2009 (en miles)**



**Fuente:** Michael Fix, Demetrios Papademetriou, Jeanne Batalova, Aaron Terrazas, Serena Yi-Ying Lin y Michelle Mittelstadt: «Migration and the Global Recession. A Report Commissioned by the BBC World Service», Migration Policy Institute, Washington, DC, 2009 en A.M. Aragonés, E. Ríos y U. Salgado: ob. cit.

de México, lo que estaría abriendo brechas entre tipos de migrantes: los más educados con doctorados y maestrías; los que tienen educación superior, ya que cuentan con licenciaturas o educación técnica; y los que no han cursado educación formal más allá de la secundaria<sup>17</sup>.

Un análisis más detallado del tipo de actividad económica que efectúan los migrantes muestra que, con la crisis, se ha perdido empleo en el sector construcción y extracción; en la producción; en la preparación de comida y otros

17. Aragonés, Ríos y Salgado analizan las diferencias entre tipos de migrantes y concuerdan con el *BBVA Mexico Migration Outlook*; detallan que las visas para trabajadores con habilidades extraordinarias (visa o1) han crecido de 171 en 1996 a 3.147 en 2009, y que las visas para trabajadores especializados (visa H1B) han pasado de 5.273 en 1996 a 14.352 en 2009, si bien hay un descenso entre 2007 y 2009; las visas para empleados transferidos dentro de la misma firma de un país a otro (visa L1) han crecido de 4.759 en 1996 a 20.253 en 2009. El grueso de los migrantes documentados son fuerza de trabajo del campo: las visas para este grupo han crecido de 8.833 en 1996 a 140.540 en 2009 (en 2008 fueron 163.695). Los migrantes temporales no agrícolas también crecieron a la par de los agrícolas desde 1996, pero se han reducido entre 2007 y 2009 de 105.244 a 37.467. A.M. Aragonés, E. Ríos y U. Salgado: ob. cit.

servicios conexos; agricultura, pesca y forestales, y ocupaciones de gestión. Sin embargo, ese personal se ha desplazado a mantenimiento y limpieza de edificios; transporte de personas y materiales; ventas y conexos; instalación y mantenimiento de equipos, etc. Este proceso de sustitución de empleo también ha operado en el segmento de alto nivel de estudios, lo que ha evitado el retorno indeseado. El resultado es que el cambio de actividad de los migrantes ha impedido un desplome de las remesas –que igualmente han tenido una tendencia levemente descendente– a pesar del impacto de la crisis.

**Las remesas.** En el caso mexicano se observa que durante la década de 1990 y la primera del siglo XXI la IED se ha mantenido en niveles similares a las remesas, aunque finalmente ha ganado posiciones en relación con ellas, que han retrocedido como efecto de la crisis. Esto significa que el modelo económico está basado en la exportación de fuerza de trabajo así como en la exportación de bienes, y que la IED no reduce la emigración generando puestos de trabajo en México, sino que más bien la profundiza, al entrar en ramas que no generan empleo significativo.

La evidencia empírica en relación con las remesas muestra que, con la crisis, hay una leve tendencia descendente. El punto más bajo fue el cuarto trimestre de 2009, cuando llegaron casi a us\$ 4.760 millones por trimestre y un máximo de us\$ 6.393 millones al inicio de la recesión que aún no se ha logrado remontar. El volumen de la baja de las remesas en sí mismo no tiene un impacto tan significativo sobre el crecimiento del PIB mexicano como se podría esperar. Para explicar la severa contracción del PIB de 2009 hay que considerar la caída del comercio y de la IED, aunque es indudable que para muchas familias mexicanas que perdieron ingresos por remesas la situación de pobreza se agudizó.

### ■ Los movimientos de capitales

Hay dos tipos de movimientos de capitales: los de largo plazo y los de corto plazo; estos últimos llegan al mercado de capitales atraídos por el diferencial de la tasa de interés, pero se mantienen por periodos más bien reducidos.

**Movimientos de capital de largo plazo.** México es el principal destino de la IED estadounidense en el mundo, que se ha concentrado en la zona norte del país. Se articulan de este modo los aparatos productivos de ambos países y se exportan puestos de trabajo desde EEUU, pero esto no ha significado una mejora apreciable en las condiciones de trabajo mexicanas. La evidencia muestra que

las inversiones directas de largo plazo tuvieron una tendencia ascendente hasta el año 2008. El promedio de la década fue de us\$ 23.799 millones anuales, por encima de las remesas; y tras la crisis descendió a un promedio de us\$ 17.601 millones anuales, por debajo de las remesas (v. cuadro). Sin embargo, a este dato general hay que añadir que EEUU perdió participación en el mercado mexicano de capitales por la llegada de inversiones españolas.

Cuadro

**IED en México, 2000-2010**

	IED (en millones de us\$)	EEUU	Canadá	Otros
2000	18.110,00	71,8%	3,7%	24,5%
2001	29.858,60	71,8%	3,4%	24,8%
2002	23.913,00	54,9%	1,0%	44,1%
2003	16.246,20	54,6%	1,9%	43,5%
2004	24.818,00	36,8%	2,6%	60,6%
2005	24.280,40	48,1%	2,0%	49,9%
2006	19.951,00	64,7%	3,1%	32,2%
2007	30.069,70	41,4%	1,6%	57,1%
2008	26.948,00	40,8%	11,3%	47,9%
2009	15.575,20	44,8%	10,3%	45,0%
2010	19.626,50	27,0%	5,8%	67,2%

Fuente: Inegi.

El impacto de este cambio fue apenas percibido en la inversión real. Dentro de esta tendencia general hay un repliegue muy fuerte de la participación de EEUU en la IED en México: esta pasó de 72% a 27% entre inicios y fines de la década de 2000, con una caída significativa debida a la crisis. No obstante, la caída de la IED estadounidense ha tenido poco impacto en el empleo, los salarios y los impuestos nacionales, en parte porque son inversiones en zonas francas, donde los salarios son muy bajos y no existe la seguridad social, la densidad de capital por puesto de trabajo es muy alta y las empresas están libres de impuestos. Las inversiones tampoco contribuyen de manera significativa al crecimiento a través del comercio exterior, porque no están articuladas a una base productiva dentro de México: las empresas multinacionales importan partes, para armar en el país productos que más tarde se reexportan. Por otro lado, ese tipo de inversiones hacen que esas empresas sean más rentables y obtengan mayores dividendos, pero el beneficio no queda en territorio mexicano en forma de mayores ingresos tributarios.

Las inversiones canadienses han aumentado su participación en la década pero, al igual que las estadounidenses, con la crisis se contrajeron de us\$ 3.000 millones a us\$ 1.100 millones entre 2008 y 2010. La diferencia es que mientras las inversiones estadounidenses se concentran principalmente en la manufactura, las canadienses se dirigen hacia la minería, como en otras partes de América Latina. La Unión Europea como bloque es el inversionista más dinámico en el país, y dentro de este, España da cuenta de más de la mitad de las nuevas inversiones, que están concentradas en servicios: telecomunicaciones y sector financiero.

En definitiva, las variaciones en la IED no se reflejan en los cambios de la inversión real, que son significativamente menores. Es decir que la reducción de la dinámica económica mexicana se debe al impacto del repliegue de la IED en la balanza de pagos y no a su impacto sobre el aparato productivo. Debe mencionarse como singularidad la ínfima presencia en México de China como inversionista directo. Mientras que en los demás países de la cuenca del Caribe y los países sudamericanos las inversiones de ese origen son crecientes, en México generan aprensión<sup>18</sup>.

**Movimientos de capital de corto plazo.** Si se mide el papel de los capitales de corto plazo en la primera década de este siglo, se puede percibir la emergencia de una burbuja especulativa que llevó el índice IPC de la Bolsa de México muy por encima del Dow Jones de Nueva York, separándose de la tendencia general de las bolsas a moverse en la misma dirección. Lo interesante es que durante los primeros tres años de la década, como era de esperarse, los indicadores se movieron de manera conjunta. Pero en 2003 la Bolsa de México se despegó de la de Nueva York, y el efecto de esto fue la atracción de más capitales de corto plazo, lo que se ha reflejado en el aumento de las reservas internacionales y en la apreciación del tipo de cambio. Sin embargo, se trata de una apreciación especulativa y de una bolsa cuyo índice está inflado, dado que el crecimiento medio del PIB mexicano durante esa década ha sido de 2,8% al año, lo que no se corresponde con la velocidad de la valorización bursátil del mismo periodo.

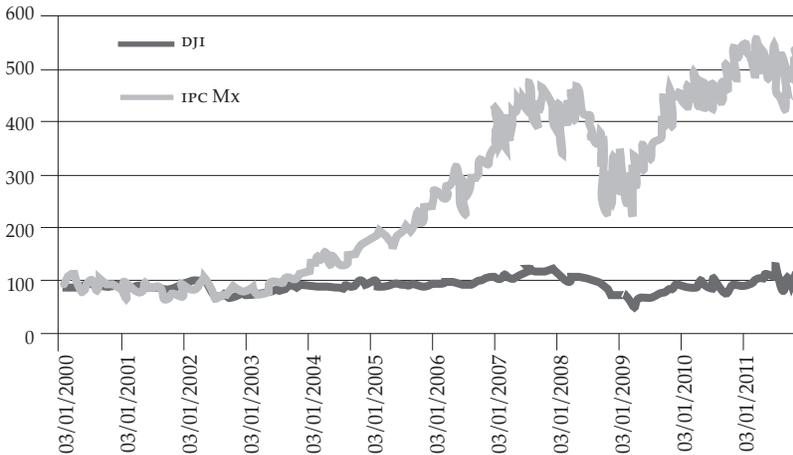
El espejo de estas inversiones de cartera se encuentra en el tipo de cambio y en el nivel de reservas internacionales. Estas generan la idea de que la economía está «blindada» y de que hay una manera de «resistir el embate» de un ataque

---

18. Leonardo Peralta: «WikiLeaks revela los temores de México ante las inversiones de China» en *CNN México*, 7/1/2011, <<http://mexico.cnn.com/nacional/2011/01/07/wikileaks-revela-los-temores-de-mexico-ante-las-inversiones-de-china>>.

Gráfico 4

**Índices DJI e IPC de las bolsas de valores de Nueva York y México  
 (números índices, datos diarios; enero 2000=100)**



**Fuente:** elaboración del autor a partir de datos de Yahoo Finance.

especulativo. Con estas inversiones de bolsa, el tipo de cambio se ha mantenido estable en términos nominales y se ha apreciado en términos reales. De esta forma, las reservas internacionales en efectivo crecieron de us\$ 35.500 millones en 2000 a us\$ 132.964 millones a mediados de 2011, y el tipo de cambio se mantuvo fuerte durante la década hasta que en septiembre y octubre de 2008 hubo un fuerte retiro de recursos de la Bolsa, causado por el pánico generado por la quiebra de Lehman Brothers, que lo alzó temporalmente de \$M 10 por dólar hasta el nivel de \$M 15. Pero regresó a \$M 11 pesos a lo largo de los años siguientes hasta el segundo semestre de 2011, cuando las bolsas del mundo nuevamente cayeron por la llamada «crisis europea».

Según el informe trianual del Bank for International Settlements (BIS), se operan diariamente us\$ 47.285 millones en pesos en el mercado cambiario. Durante la década, los *swaps* cambiarios han crecido seis veces, el mercado *spot* casi se cuadruplicó y los *forwards* relacionados con el comercio internacional crecieron nueve veces<sup>19</sup>. De estas operaciones, las únicas relacionadas con el comercio y la

19. BIS: *Triennial Central Bank Survey. Report on Global Foreign Exchange Market Activity in 2010*, BIS, Basel, 2010, p. 48, disponible en <[www.bis.org/publ/rpfx10t.pdf](http://www.bis.org/publ/rpfx10t.pdf)>.

economía real son los *swaps*; las demás son productos financieros. La interrelación entre los mercados financieros, por lo tanto, no se refleja en el nivel de reservas internacionales ni en los montos de inversión directa sino en estos mercados de corto plazo, que movilizan unos us\$ 11,9 billones, un volumen más de 11 veces mayor que el tamaño de la economía mexicana, que era de us\$ 1,04 billones en 2010<sup>20</sup>. Estos volúmenes cambiarios hacen que las reservas internacionales acumuladas se vuelvan irrelevantes cuando se produce un ataque especulativo contra el peso.

### ■ El comercio internacional

En las maquilas mexicanas, las nuevas líneas de producción posfordistas ensamblan o manufacturan piezas y partes de lo que se diseña en EEUU y las agregan a lo que se fabrica en diversas etapas al norte de la frontera; el resultado de este proceso sale finalmente al mercado como un producto estadounidense. Por esta razón, el crecimiento del PIB mexicano es inelástico respecto del crecimiento de las exportaciones. No obstante, la llegada de la recesión exportadora en 2009 tuvo un impacto negativo fuerte sobre el PIB. Entre los años 2008 y 2009, el PIB de EEUU cayó 3,3% (medido en paridad poder adquisitivo, PPA), mientras que el de Canadá cayó 2,9% y el de México,

**México no es un país atípico respecto de las repercusiones de la crisis en la cuenca del Caribe, aunque sí lo es por la severidad del impacto sobre el PIB y el tipo de cambio ■**

5,9%, acompañando la retracción de las exportaciones estadounidenses en 18%, las canadienses en 30% y las mexicanas en 21%<sup>21</sup>. Esto implica que la relación exportaciones/PIB es distinta para las tres economías. Si bien en México las exportaciones tienen más peso en el PIB que en los otros dos países de la región, la mayor caída del PIB no coincide con la mayor caída regional de las exportaciones, que fue la de Canadá. Esto puede deberse a diferencias en la elasticidad de las exportaciones/PIB, y al impacto de las variables de servicios en la agregación de las cuentas nacionales, en las que el turismo tiene un peso más significativo para México que para Canadá.

México no es un país atípico respecto de las repercusiones de la crisis en la cuenca del Caribe, aunque sí lo es por la severidad del impacto sobre el PIB

---

20. Fuente: BIS.

21. Datos del Inegi.

y el tipo de cambio. Cuando se revisan los datos de la cuenca del Caribe se aprecia que allí es donde la demanda estadounidense arrastra en mayor medida la dinámica de los países. En Honduras y Venezuela –más que en otras economías y dentro del modelo de crecimiento exportador– la desaceleración del PIB o contracción del comercio ha tenido más efecto, y el contagio ha sido más severo. En Guatemala, Costa Rica y República Dominicana hay otras variables que hacen contrapeso, como el turismo europeo, el mercado chino y las remesas. La cuenca del Caribe comparte con México las migraciones y el peso decreciente de la IED estadounidense.

Por tanto, el contagio de la crisis desde EEUU pasa a Europa en primer término por la vía financiera, pero a la cuenca del Caribe llega a través del comercio, las remesas, la IED y el turismo, y afecta de manera diferenciada a los países de la subregión, si bien a excepción de República Dominicana todos resintieron el impacto<sup>22</sup>.

### ■ El turismo

Con el inicio de la crisis estadounidense en 2007, se puede apreciar en México una desaceleración del crecimiento del PIB turístico, que a fines de 2008 se transformó en contracción. Aún no hay datos del desempeño de 2010 ni 2011. Esa contracción tiene efectos multiplicadores que trascienden la economía formal: propinas, compras en mercados callejeros (tianguis) y otros pagos no incorporados en el PIB.

Observando el ingreso de personas a México –aquellas que pasan al menos una noche en el país–, se aprecia una reducción de 25% desde el año 2000. Esto se relaciona con el problema del narcotráfico y la violencia en el norte, que ahuyenta al tipo de pasajero que antes cruzaba la frontera por vía terrestre por el fin de semana; este nicho ha caído de 92 millones de pasajeros a 63 millones. El número de pasajeros que llegan por más tiempo a hacer turismo por vía aérea, es decir, desde una distancia mayor, creció hasta el año 2008, cuando alcanzó el pico de 11 millones; pero con la crisis se redujo en 14%. Los datos del Inegi acaban en 2009.

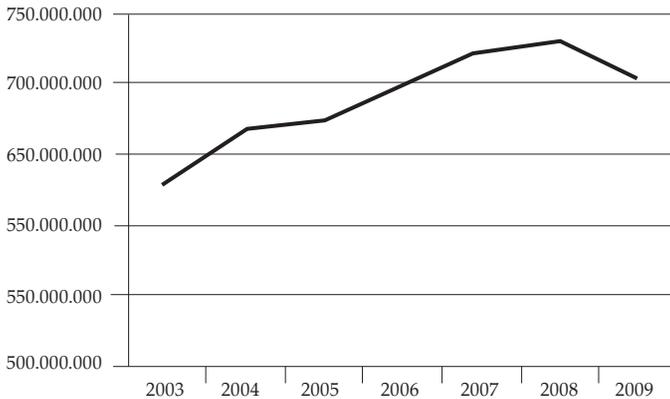
---

22. Parte del problema del contagio de la cuenca del Caribe radica en que varios de los países, como México y Venezuela, son exportadores de petróleo y por lo tanto son sensibles a las variaciones de sus precios, que tienen un impacto directo sobre el PIB.



Gráfico 5

**México: PIB de turismo, 2003-2009 (en pesos constantes de 2003)**



**Fuente:** Inegi: Cuenta Satélite del Turismo de México, <<http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieinti.exe/SER163790>>, fecha de consulta: 20/12/2011.

En general, según las estadísticas del aeropuerto Benito Juárez de Ciudad de México, que pueden servir de variable *proxy* para analizar la conducta del turismo en el país, se ha reducido en 8% el volumen de pasajeros que pasaron por esa terminal entre 2008 y 2010. Por su parte, el turismo terrestre de México a EEUU se ha reducido a la mitad entre 1999 y 2010. Esto también tiene que ver con los problemas del paso de pasajeros en zonas intervenidas por el narcotráfico. Un elemento adicional que frena el paso Sur-Norte es el endurecimiento de las condiciones para la emisión de visas a mexicanos para viajar a EEUU. Lo mismo se aprecia en relación con Canadá: el flujo se ha reducido a la mitad en cuatro años desde que Canadá comenzó a requerir una visa a los mexicanos que quieran entrar en su territorio. Las reducciones de los flujos del Sur al Norte coinciden con la crisis en su dimensión mayor. Las del Norte al Sur parecen ser coyunturales, ya que están vinculadas al narcotráfico y a la crisis de corto plazo. México no aplica reciprocidad en el tratamiento consular a los turistas de Norteamérica y ha simplificado el sistema de visas de forma que terceros que tienen visa para ir a EEUU pueden visitar México sin visa mexicana. Finalmente, la reducción de pasajeros hacia México parece ser menor que la reducción de pasajeros desde México hacia sus vecinos norteamericanos, a pesar de la violencia y de la crisis.

### En síntesis...

En este panorama, la economía mexicana se encuentra con proyecciones económicas inusualmente altas que serán revisadas a la baja en el semestre y con un problema salarial y laboral severo. La vulnerabilidad cambiaria y de la Bolsa de Valores coloca a esta economía en un umbral delicado frente a cualquier inestabilidad de la Bolsa de Nueva York. El tamaño del mercado cambiario hace que sea más vulnerable que otras economías de la región salvo, quizás, Brasil. Ingresos por exportaciones no registrados oficialmente posiblemente compensen en parte esta vulnerabilidad pero, como se ha visto, no del todo.

Las proyecciones económicas del Instituto IFO, de Múnich, prevén para América del Norte un mal año 2012<sup>23</sup>, de manera que se podría pensar que en el segundo semestre habrá más tensiones en la economía mexicana. Por otra parte, el actual es un año electoral, por lo que podría esperarse que el partido de gobierno use los recursos públicos para montar un escenario positivo para su candidato (que las encuestas muestran en desventaja), echando mano a políticas contracíclicas que serán bienvenidas. Si se logra un efecto como el de 2006 (v. gráfico 1), puede ser un año de crecimiento bajo pero estable. Todo dependerá de lo que ocurra con la Bolsa de Nueva York más que con la economía real de EEUU. La cuestión de la inflación continúa sobre la palestra: la tasa de interés básica del Banco de México sigue en 4,5%, encima de la inflación de 3,5%, lo que atrae capital de corto plazo desde EEUU, donde la tasa básica es cercana a 0%.

En este marco, hay un giro en la búsqueda de nuevos mercados para exportaciones y América del Sur se presenta como apetecible, por lo que se aprecia un interés en integrarse más con el Sur. Esta política puede servir sobre todo para contener el problema del empleo y las exportaciones y complementar lo que se pueda hacer en términos de políticas contracíclicas. Por el momento, no obstante, se trata de reacciones de corto plazo frente a una crisis que cada vez se prolonga más en EEUU y en gran parte del mundo. ☐

---

23. IFO *World Economic Survey*, WES QIV-2011, Instituto IFO, Múnich, 2011.